

MUJER Y POLITICA



AGN
305.4273
C397m

M

UJER Y POLITICA



Tradicionalmente, la mujer ha sido excluida del mundo de la política.

Hoy día, es tan fuerte la escisión entre el mundo personal

—donde está programada la realización de la mujer—

y el mundo público —creado por y para el hombre— que lleva

a pensar a la mayoría de las personas

que la política es una ocupación exclusiva de los varones.

Hoy por hoy, dada la división del trabajo según los roles sexuales, es casi imposible que las mujeres dispongan de tiempo como para canalizar

sus preocupaciones y actividades hacia el mundo público de

la política. Normalmente, éstas entran tarde en la política activa, una vez que se han liberado del papel que se les ha encomendado dentro de la familia.

En la mayoría de los países occidentales, donde existen regímenes políticos de democracia liberal, todavía subsisten reticencias a elegir mujeres en cargos políticos, tanto en los parlamentos como en las administraciones públicas.

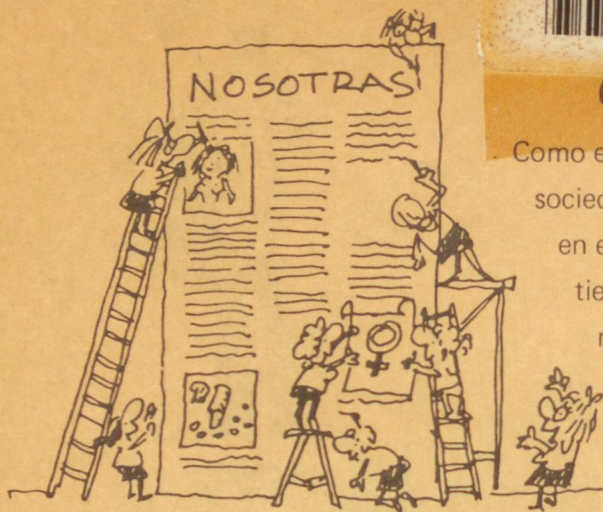
Aunque las constituciones y las legislaciones no las discriminen, lo cierto es que el número de mujeres políticas es notablemente inferior al de los hombres y altamente desproporcionado con la población total femenina.

Por otra parte, prevalecen los intereses de los partidos políticos en el momento de elegir a sus propias candidatas, y, por regla general nunca tienen en cuenta la aportación transformadora de algunas mujeres dentro de la política.



009291

009291



Como en otros sectores de nuestra sociedad, las mujeres que trabajan en el campo de la política tienen que adaptarse al modelo masculino, pasan por "mujeres excepcionales" y marginan en la práctica su propia lucha específica.

Contra esta escisión moderna entre lo público y lo privado, que se mantiene en los países industrializados avanzados, han surgido nuevas formas de lucha política.

El nuevo feminismo defiende la idea de que todo es político, que los problemas personales de las mujeres son, en realidad, problemas políticos.

Es importante analizar *por qué* las mujeres no se interesan por la política.

Quizás su recelo y desconfianza proviene de la idea, más o menos consciente, de que sus problemas específicos están al margen de las opciones políticas que tienen vida pública.

Por otra parte, al subsistir la fuerte dependencia respecto al marido, lleva a que la mayoría de las mujeres pueda incluso tener miedo a expresar su propia opinión, si ésta es divergente de la del marido, y a anular sus personales decisiones políticas, lo cual se traduce principalmente en el momento de votar.

Sin embargo, no es cierto que a la mujer como ser humano no le interese la política, sino que, hoy por hoy, el contenido y la forma de la organización pública política pertenece todavía al mundo masculino.

Si se parte de la idea de que en la vida todo es político, veremos que la ruptura con el rol sexual que la sociedad impone ya es, en principio, una opción política.

El primer nivel de consciencia política femenina es, pues, la rebelión contra su explotación específica, la no aceptación de someterse, en forma exclusiva a su papel de mantenedora del hogar y transmisora de los valores que la someten y oprimen.

A partir de ahí,



la opción feminista se vincula, políticamente, en un plano equiparable y no renunciable, a aquellas opciones que se rebelan contra otras explotaciones.

El nuevo feminismo, pues, ha profundizado en el contenido de la lucha política de las mujeres, cuestionando los organismos y las bases que permiten la opresión y marginación femenina del mundo público.

Ya no se trata de equipararse jurídicamente al hombre, tomándolo como modelo, sino de preguntarse por qué la ideología patriarcal se ha infiltrado en la práctica política de los partidos que se autodefinen como democráticos. Eso no sería posible si se tratara de regímenes fascistas, pues en ellos se margina a la inmensa mayoría de la población.

Así pues, la lucha por la liberación de la mujer es fundamentalmente política y se introduce en todos los sectores que la oprimen y explotan.

Como en cualquier lucha política, las opciones y los métodos son diversos. Pero la lucha feminista incide en la transformación del mundo de la política tal como se vive hoy en Occidente y en la ruptura del divorcio entre lo público y lo privado.

Al mismo tiempo que cuestiona la familia como pilar básico, económico y social

de las
estructuras
vigentes.



Mientras tanto, es obvio que las mujeres seguirán siendo marginadas en su gran mayoría de la vida política pública y que éstas seguirán recelando de ella, pues no atañe directamente a sus intereses específicos como mujeres.



La práctica política de las mujeres obreras dentro de la lucha por la liberación de la mujer no es inseparable de la lucha de clases, sino que es parte integrante de un todo que las oprime y explota en cuanto a obreras y en cuanto a mujeres.

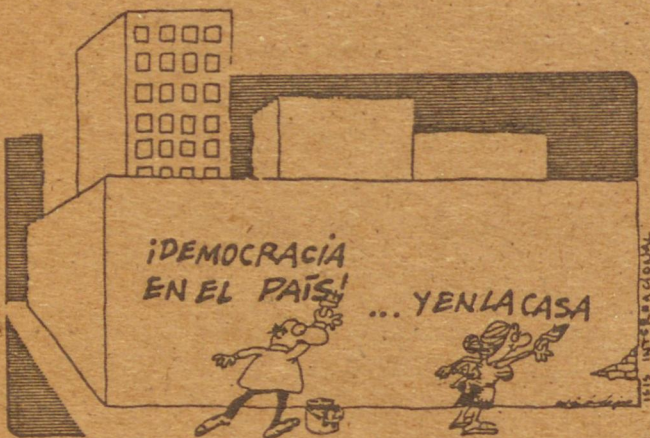
ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

(Tomado de EL FEMINISMO de Monserrat Roig. Colección Salvat Temas Claves, Salvat Editores, 1984).



Una publicación
del Centro de Investigación
para la Acción Femenina
CIPAF

Santo Domingo,
República Dominicana
8 de marzo de 1990



Ilustraciones tomadas de
ISIS INTERNACIONAL Y FEMPRESS
Coordinación
CLARA LEYLA ALFONSO
Diseño y arte final
LOURDES SALEME
Impresión
EDITORIA TALLER